

## GLOBALIZACION Y EDUCACION: EL RETO PARA LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFIA

Prof. José Armando Santiago Rivera  
Universidad de Los Andes  
Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez  
Departamento de Pedagogía  
Email: [asantia@ula.ve](mailto:asantia@ula.ve), [jasantiar@yahoo.com](mailto:jasantiar@yahoo.com)

### Resumen

La globalización es una situación sociohistórica donde la sociedad vive circunstancias complejas, inciertas, paradójicas y cambiantes que afectan la orientación educativa tradicional que forma ciudadanos restringidos al desarrollo intelectual y donde la enseñanza geográfica transmite contenidos programáticos para ser memorizados por los estudiantes. Esa discrepancia determinó consultar a estudiantes de geografía y ciencias de la tierra sobre la función que debe cumplir la enseñanza de la geografía en el mundo globalizado. Los resultados apuntan a que es necesario entender que el mundo global está en crisis, debido a la pérdida de los valores fundamentales; la educación debe adecuarse a esta época de cambios y transformaciones y enseñar geografía debe exigir la promoción de los valores ciudadanos.

Palabras Claves: Globalización, Educación y enseñanza de la geografía

### Abstract

The globalización is a sociohistoric situation where the society lives complex, uncertain, paradoxical and changing circumstances that affect the traditional educative direction that forms citizens restricted to the intellectual development and where geographic education transmits programmatic contents to be memorizados by the students. That discrepancy determined to consult to students of geography and earth sciences on the function that must fulfill the education of geography in the globalizado world. The results aim at that it is necessary to understand that the global world is in crisis, due to the loss of the fundamental values; the education must be adapted to this time of changes and transformations and to teach geography must demand the promotion of the citizen values.

Key words: Globalization, Education and education of geography

### Introducción

Desde tiempos recientes, específicamente, desde los años ochenta del siglo XX, el término globalización se ha hecho común para calificar las nuevas circunstancias, cuyo desenvolvimiento es de acento planetario. Se trata de una visión integral, sistemática y total

que se asigna al contexto del globo terrestre como referente para explicar los acontecimientos de la sociedad como transformadora de las condiciones ambientales y la organización del espacio geográfico.

Lo significativo de esta situación es que la globalización ha hecho viable la unidad social, más allá de las culturas y las civilizaciones, además la posibilidad que la colectividad tiene de estar informada al instante y en forma simultánea, gracias a la revolución científico-tecnológica y la revolución comunicacional. De allí ha derivado la “Explosión de información”, que demuestra la multiplicidad de información, noticias y conocimientos que cualquier persona puede obtener por diversos medios.

Esta circunstancia ha colocado en franca obsolescencia al modelo educativo tradicional transmisivo que pretende formar ciudadanos con el simple hecho de facilitar nociones, conceptos y definiciones librescos, para ser memorizados por los estudiantes. Al comparar la abundante información; en especial, la ofrecida por los medios de comunicación, con la que enseña la escuela, se revela una grave problemática, ante el desafío de desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje coherentes con la realidad del mundo globalizado.

En ese contexto, la enseñanza geográfica también vive momentos difíciles para explicar la organización espacial que emerge del uso que la sociedad realiza de las potencialidades del territorio, pues se aferra a transmitir contenidos relacionados con aspectos disciplinares y descarta la reflexión analítica de la realidad ambiental y geográfica, construida por los grupos humanos. Este desfase teórico-metodológico acentúa la debilidad de esta práctica pedagógica para explicar, por ejemplo, la realidad geográfica de la comunidad local.

En procura de buscar puntos de vista renovados sobre la geografía y su enseñanza, se realizó una consulta a estudiantes que se forman como educadores de geografía y ciencias de la tierra en la Universidad de los Andes, en su Núcleo Universitario del Táchira, Venezuela, para diagnosticar sus concepciones sobre el reto que enfrenta la enseñanza geográfica en el mundo contemporáneo. La importancia radica en que se trata de docentes en formación con un renovado marco teórico, un contacto cotidiano con las escuelas y la vivencia glocal.

### **La problemática**

Con el impulso alcanzado por el desarrollo científico-tecnológico, luego de la segunda guerra mundial, opina Santos (2004) la actividad económica y financiera manifestó una asombrosa prosperidad que pronto rompió las barreras del desarrollo nacional y continental, para avanzar con una agilidad impresionante hacia la captura del mercado internacional. Al respecto, la expansión de los países industrializados se fortaleció con la alianza entre la diplomacia, la geopolítica, la gerencia empresarial y la prosperidad económica.

Este escenario se tornó más atractivo entre los años ochenta y noventa del siglo XX, como producto de la intensa confrontación político-ideológica entre los EE. UU. de Norteamérica y la Unión Soviética, por el predominio mundial. Ese suceso socio-histórico fue calificado como la guerra fría y dio origen a un contexto para el desenvolvimiento más ventajoso de la ciencia y la tecnología y la aplicación de conocimientos y prácticas para afianzar el desarrollo industrial y la existencia de una visión más mundializada del planeta.

Luego, según Hernández (1998), los incidentes vividos con el Derrumbe del Muro de Berlín, el estallido de la Unión Soviética y la fragmentación de Yugoslavia, desplomó el contexto de la guerra fría. Eso aseguró la presencia de un rumbo histórico con una

tendencia homogeneizadora de fuerte acento económico-financiero y comunicacional, cuyo logro ha sido la unificación planetaria como un mercado único, que obedeció a la supremacía del capitalismo neoliberal sobre el comunismo soviético.

Como resultado ha derivado un momento socio-histórico que se muestra con una fisonomía global, un sentido de la desterritorialización y deshistorización de signo acelerado, incierto, paradójico y pleno de contrasentidos; en otras palabras, una realidad con una remozada fisonomía que se erige como un ámbito socio-histórico muy particular en la evolución histórica de occidente. Para Ortiz (1990) el rasgo que define su individualidad lo constituye el efecto y repercusión de la totalidad como referente de lo planetario.

Se trata de la homogeneidad mundial que surge bajo la égida del neoliberalismo como orientación económico-financiera que ha conquistado al espacio terrestre como mercado para las empresas multinacionales y se sustenta en la revolución comunicacional. Eso se traduce en una realidad tangible, exclusiva, axiomática y excepcional, inicialmente calificada como aldea global, por el hecho que la colectividad está informada al instante y en forma simultánea.

Por otro lado, afirma Pagés (1997) el colectivo social contemporáneo tiene en los medios de comunicación social a otras formas de enseñar y aprender. Eso obedece a que recibe una pluralidad, diversidad y multiplicidad de datos que condicionan su vida, pero que de una u otra forma, le educan, entre otros aspectos, para el consumo desahogado. Esta novedosa forma de educar se apoya en la tecnología, la publicidad, la psicología social, con el objeto de generar el cambio de comportamiento individual y social.

Es una acción educativa tecnologizada que tiene en la red Internet a su principal aliado, además de la labor formativa que realiza la televisión, la radio y la prensa. Gracias a esos medios, la enseñanza de la geografía ha encontrado una excelente opción para mejorar su calidad formativa, debido a la articulación entre los conocimientos, las imágenes y las vivencias. En efecto, significa que hay una ruptura con la hegemonía del libro texto y de los exclusivos contenidos programáticos como ha sido tradicional.

Santiago (2003) al contrastar el desenvolvimiento de los acontecimientos del mundo actual y los sucesos de las aulas escolares donde se orientan los procesos de enseñanza y de aprendizaje para formar al ciudadano del siglo XXI, es evidente el desfase entre la transmisión de contenidos programáticos, las vivencias cotidianas del lugar que se habita y la aspiración social de educar personas reflexivas, críticas y creativas, pues enseñar geografía implica describir y memorizar aspectos de la realidad.

Esta inquietud obedece a que en la educación todavía persiste el modelo transmisivo que sustenta su acción formativa en la transmisión de contenidos programáticos, concebidos por los expertos como el obligatorio bagaje conceptual que las generaciones del pasado han acumulado para que la generación actual, los reproduzca como evidencia de aprendizaje y contribución al desarrollo intelectual. Quiere decir que en el escenario epocal del mundo global, la memorización es la opción para aprender.

Por este hecho, la discrepancia existente entre la forma cómo se desarrollan los acontecimientos del mundo globalizado y las actividades del trabajo escolar cotidiano de la enseñanza de la geografía, porque en la acción pedagógica los estudiantes se desempeñan notablemente diferentes a cómo piensan y actúan en su condición de ciudadanos. Mientras en la comunidad son educados con un sentido social, en las aulas se les enseñan contenidos programáticos y comportamientos para mantener la disciplina.

En el caso de la enseñanza de la geografía, su labor se restringe a las pautas establecidas en el programa escolar, con el propósito de enseñar conocimientos ambientales y geográficos en forma mecánica y funcional, como si se trataran de objetos inmóviles, estables y estáticos. Es una acción pedagógica descriptiva, rutinaria y enciclopedista que se afina a reproducir nociones y conceptos y circunscribe su esfuerzo informativo a desfasar la práctica escolar de su comunidad.

Al respecto, Santiago (1996) halló que en la enseñanza de la geografía, desde esa perspectiva, priva el desempeño de una tarea diaria ceñida por la directividad del aula, con la intención de simplemente mantener la disciplina, el orden y la quietud estudiantil, pues lo fundamental es que los estudiantes reproduzcan, fijen y acumulen datos geográficos en la mente. El resultado es una diferencia abismal entre lo que ocurre en el aula y los acontecimientos del mundo global dinámico y complejo.

El problema se concreta en que la descontextualización entre el momento histórico, de rápidas transformaciones que ameritan de explicaciones también ágiles y coherentes, encuentra la vigencia de un modelo educativo imparcial, neutral e indiferente a los eventos que se viven en forma cotidiana y de referencia planetaria. Allí se resalta que la enseñanza de la geografía se desenvuelve con rutinas pedagógicas tradicionales petrificadas en las concepciones de los educadores.

Esta realidad destaca la contradicción existente entre la complicada situación socio-histórica del momento actual, la finalidad de la educación y el reto de la innovación de la enseñanza geográfica. Eso determinó realizar una consulta a estudiantes que se forman como educadores de geografía y ciencias de la tierra, pues son actores de un proceso formativo en desarrollo, donde adquieren y transfieren conocimientos y prácticas renovadas para mejorar la calidad formativa de la enseñanza geográfica.

De allí la exigencia de responder la siguiente pregunta: ¿Qué función debe cumplir la enseñanza de la geografía para formar los ciudadanos que viven la complejidad del mundo globalizado? Dar respuesta implica asumir la realidad ambiental y geográfica que han estructurado los grupos humanos bajo la égida del capital. En esa dirección, es preciso indagar en los estudiantes involucrados en el estudio, sus concepciones sobre la labor que debe cumplir la enseñanza geográfica en el contexto del mundo globalizado.

### **Globalización, Educación y Concepciones Personales**

Las condiciones socio-históricas que se revelan en los años del primer decenio del siglo XXI, muestran una realidad, cuyos sucesos resultan incomprensibles a las explicaciones tradicionales. En efecto, Lanz (1998) opina que otros deben ser los razonamientos para entender lo que ocurre. Es necesario asumir renovadas opciones epistemológicas para poder abordar las complejas temáticas, caracterizadas por el acento acelerado, su rápida transformación y su inobjetable falibilidad.

Un rasgo a destacar es el hecho que los objetos de estudio se manifiestan con una mutable faceta porque sus actos se han vuelto apresurados y para ser captados, está la exigencia de renovar los dispositivos epistemológicos. Es obligación comprender que las emergentes situaciones solicitan que las explicaciones estén más vinculadas con la subjetividad de sus actores protagónicos; es decir, se impone volver la mirada hacia los puntos de vista de los involucrados en los hechos.

En ese sentido, los temas de la globalización han comenzado a considerarse en el marco del Nuevo Orden Mundial, conceptualizado por Henry Kissinger, en una conferencia en la Universidad de Harvard y que luego convertido en política de Estado por el presidente George Ford. Se trata de una expresión para calificar la realidad socio-histórica resultante de la acción homogeneizadora del neoliberalismo, definida por Armand (1997) de la manera siguiente:

... 'el nuevo orden' consiste en un plan maestro de control hegemónico de no sólo la economía del planeta sino del pensamiento y de la cultura en general de los pueblos del mundo, a fin de imponer en todos los rincones del orbe, la cosmovisión... occidental (p. 2).

Bajo este planteamiento se conforma una unidad geopolítica que se expone como un panorama de alcance mundial, fácilmente percibido en la unidad planetaria, en el pensamiento único y en la homogeneidad cultural, ahora orientada bajo los fundamentos originarios de la civilización occidental. Es imprescindible reconocer que es el logro alcanzado por los Estados Unidos de Norteamérica, al aplicar una agresiva política económica que ha capturado el mundo bajo sus designios.

Es un momento que ya presenta una fisonomía propia, donde su característica más relevante y significativa es el sentido global de los acontecimientos; es decir, existe una circunstancia cuyos actos se desenvuelven en el escenario de amplitud planetaria, y que ha sido denominada con el calificativo de la Globalización. Este término expresa la existencia concreta y tangible de la unidad integral, dinámica e interdependiente del mundo. En los términos planteados por Spiritto (1993):

La globalización sugiere que utilizando un lugar común, ningún punto del planeta se encuentra al margen de lo que pueda suceder en otro punto por extremo que éste sea. Al ser el mundo más pequeño, todos estamos expuestos a los efectos que generan los grandes procesos o mecanismos mundiales. (p.1)

Con el término globalización se enuncia y se reconoce la aldea global enunciada por McLuhan (1969) como resultado de la percepción del comportamiento y efecto de los mass media en la integración mundial, al informar a la colectividad planetaria en forma instantánea y simultánea sobre los sucesos ocurridos en diferentes lugares de planeta. Según Ostuni (1992) la globalización conduce a la visión global y macro-cósmica, bajo una artificialidad generada por la tecnología y el efecto comunicacional planetario.

Globalización también significa la interconexión planetaria donde cada lugar revela la existencia de lo global. Es el mundo estrechamente unido donde la civilización occidental ejerce su influencia hegemónica sostenida en el predominio de los países industrializados sobre los países pobres y donde el capital condiciona el comportamiento global. En la opinión de Garay (1999) globalización es un término que se ha usado para dar a conocer el amplio proceso de transformación ecológica, institucional y de la economía internacional.

A la globalización se opone la revitalización del lugar, la región y las nacionalidades. Eso significa la reivindicación de lo cercano ante al avasallamiento compulsivo de lo globalizador. Así, cada localidad representa un escenario que produce y reproduce el

comportamiento que se desarrolla a escala planetaria; aspecto éste que se reconoce en el momento de explicar la realidad geográfica del mundo actual. Al respecto, dice Trinca (1993):

De esta manera, mientras la sociedad global intenta imponerse como realidad, la fragmentación es su acompañante. Reaparecen, surgen, emergen a veces con un vigor insospechado, nacionalismos, regionalismos, fanatismos de todo tipo, racismos, etc., que envuelven indistintamente a sociedades nacionales, grupos, minorías, etnias, localidades. (p. 243).

Esta realidad y sus acontecimientos traen como consecuencia, replantear los fundamentos teóricos y metodológicos de la geografía como ciencia social. Eso supone promover una reflexión que parta del propio contexto donde ocurren los acontecimientos. Se debe entender la realidad como un todo, donde es imprescindible desarrollar un modelo de análisis que explique la realidad geográfica que se transforma tan rápidamente. En ese sentido, para Gurevich (1994) la ciencia geográfica tiene como tarea esencial:

... analizar, interpretar y pensar críticamente el mundo social. por ello, le cabe a nuestra ciencia la tarea de comprender cómo se estructuran históricamente la naturaleza y la sociedad, pues las distintas formas de organización espacial son el resultado del particular medio en que las sociedades en determinados momentos históricos se relacionan con la naturaleza, transformándola según sus necesidades e intereses ... (p. 71).

Enseñar geografía en el mundo actual supone otras miradas científicas, pedagógicas y didácticas. El reto de dar explicación a la realidad traduce prestar atención, además del enfoque descriptivo tradicional, a otras alternativas que acordes con los renovados fundamentos teóricos y metodológicos, favorezcan el planteamiento de otras opciones pedagógicas. Benejam (1997), piensa que la enseñanza geográfica debe debatir sobre tres posiciones teóricas necesarias para entender la realidad del espacio geográfico. Ellas son:

- La concepción positiva centrada en los problemas de la sociedad, que considera que éstos se resolverán a través de la ciencia y la tecnología.
- La concepción Humanista que sostiene que el cambio será resultado del convencimiento y la voluntad que se asuma con conciencia y compromiso sobre la formación del hombre y su relación con el espacio geográfico y,
- La concepción teórico crítica que centra su preocupación en que la realidad y el conocimiento son un producto histórico desarrollado en un contexto social, de manera que el territorio y su organización emergen de aquellos que han tenido el poder.

Desde estos fundamentos la enseñanza de la geografía debe considerar que su actividad pedagógica debe desarrollarse con el apego a los renovados criterios científicos y la exigencia de una acción pedagógica para contribuir a fomentar los valores y entender el carácter histórico y social de los acontecimientos geográficos; es decir, asumir la realidad del mundo globalizado como objeto de estudio y entender desde la comprensión de los lugares, la complejidad del mundo contemporáneo.

Los temas de la globalización y el desafío de una renovada acción educativa encuentran en las concepciones de los estudiantes a una opción de cambio fundamental. Se trata de valorar la subjetividad que han elaborado, en este caso, los estudiantes que se forman como docentes de geografía y ciencias de la tierra. Es necesario comenzar por entender que su formación académica, de una u otra forma, ha contribuido a elaborar puntos de vista sobre los temas que emergen en el mundo globalizado como referentes de interés colectivo.

Lo mismo ocurre con la enseñanza de la geografía como una actividad que debe asumir la explicación analítica y crítica de la globalización como escenario ambiental y geográfico. Su comprensión trae como efecto, considerar a los estudiantes como actores del acto educativo que se desarrolla en el escenario globalizado. Eso representa reconocer sus potencialidades personales y como miembro de un colectivo que vive en un momento histórico determinado, que explica y entiende desde sus puntos de vista.

Implica entonces que la formación del docente para desarrollar los procesos de enseñanza geográfica, le sirve para elaborar y emitir opiniones sustentadas en su participación en las diferentes actividades del proceso curricular. Para Clary (1994) es familiarizar “a los jóvenes con el mundo en que viven, conducirlos a una representación científica suministrándole los útiles conceptuales y metodológicos indispensables para comprender territorios y sociedades” (p. 31).

La integración de los estudiantes con su realidad vivida sirve para consolidar un bagaje empírico que le servirá para comprender lo que allí ocurre, desde opiniones argumentadas y críticas. Así, la experiencia se reivindica como posibilidad construida en el desempeño de la vida cotidiana, para explicar las situaciones comunes con planteamientos superficiales, pero altamente valorados como punto de partida para estructurar conocimientos científicos. Al respecto, Giordan y de Vecchi (1995), definen que:

...concepción personal se entiende un proceso personal por el cual un individuo estructura su saber a medida que entera los conocimientos. Ese saber se elabora, en la gran mayoría de los casos, durante un período bastante amplio de la vida, a partir de su arqueología, es decir, de la acción cultural parental, de la práctica social de niño en la escuela, de la influencia de los diversos medios de comunicación y, más tarde, de la actividad profesional y social de adulto (p. 109).

Desde esta perspectiva, existen otros puntos de vista más allá del planteamiento de los expertos para explicar los acontecimientos del mundo globalizado y la educación que se puede facilitar para desarrollar una formación ciudadana estrechamente relacionada con las dificultades ambientales y geográficas que vive la sociedad. Implica entonces reivindicar los enfoques personales que emiten los estudiantes involucrados en los procesos pedagógicos establecidos para formar docentes de geografía.

### **Para revelar las concepciones**

Desde los años ochenta del siglo XX, los fundamentos de la ciencia social positivista han sido cuestionados por no poder dar respuesta a la complejidad social. El cuestionamiento obedeció a que desde la antropología y la sociología los temas de la sociedad comenzaron a explicarse desde la reflexión de sus actores. Este cambio apuntó

hacia lo que Busot (1991) ha denominado el método naturalista que consiste en indagar la realidad social en sus actos cotidianos, desde la perspectiva de sus actores.

Es la subjetividad personal que permite empíricamente analizar las situaciones vividas. Eso, según Bonilla-Castro y Rodríguez (1995) hace posible que los individuos manifiesten sus puntos de vista, desde la experiencia que han elaborado sobre los acontecimientos que viven. Se asume que las personas explican la realidad desde sus propios criterios y dan significativa importancia a los constructos empíricos que han construido en su diario desempeño como ciudadanos.

De allí que se haya tomado en cuenta para el desarrollo de la investigación detectar los saberes obtenidos por los estudiantes en la práctica de la actividad académica cotidiana, el desarrollo curricular y en su condición de ciudadanos sobre la globalización, la educación y la enseñanza de la geografía. Son los estudiantes de la especialidad geografía y ciencias de la tierra, de la Universidad de los Andes, Núcleo Universitario del Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, en Venezuela.

La experiencia consintió en desarrollar actividades de clase con la exposición y reflexión teórica sobre las circunstancias que caracterizan a los acontecimientos del mundo contemporáneo; en especial, en sus variantes económico-financiera, comunicacional, cultural y educativa. Luego se hizo una explicación sobre las repercusiones de estos aspectos en la enseñanza geográfica y en las ciencias de la tierra. Ante el valor asignado por los estudiantes al debate, se consideró conveniente obtener sus impresiones al respecto.

Se trata de cuarenta y dos (42) estudiantes cursantes de la asignatura Didáctica de la Especialidad, a quienes se interrogó mediante la aplicación de una pregunta abierta con respuesta tipo ensayo. Con eso se procuró facilitar a los estudiantes la oportunidad para exponer en forma abierta y espontánea, sus impresiones personales sobre la globalización y el reto de una educación para el cambio, como ámbito para el desarrollo curricular de la enseñanza de la geografía y las ciencias de la tierra.

El procesamiento de los datos emitidos se efectuó, bajo las recomendaciones dadas por Martínez (2004) para indagaciones de esta naturaleza, de la manera siguiente: Se ordenaron las respuestas a las que se le colocó un número para facilitar el control respectivo. Luego se procedió a leer cada una de las respuestas, se conformó grupos sobre respuestas referidas a temáticas afines, similares y/o parecidas. A continuación, se estructuraron las áreas temáticas que se exponen a continuación.

## Los hallazgos

### a) El mundo global está en crisis con pérdida de los valores fundamentales

La realidad del mundo contemporáneo, calificada comúnmente como globalización, representa para los estudiantes involucrados en el estudio, la existencia de una circunstancia en crisis, con efectos en la merma de los valores y dicen “Actualmente, la humanidad se encuentra sumida en una crisis general que está devastando los pilares fundamentales del individuo, como son: la personalidad, los valores”.

Quiere decir que se vive un momento donde “... se han perdido una gran cantidad de valores de lo cual, si no le ponemos remedio, nos llevarán a la destrucción, tanto en el aspecto espiritual, económico, social y de la vida sobre la tierra en general”. En

consecuencia, “Existe una severa crisis, especialmente en lo moral, la crisis familiar y de valores que hacen que se acrecientan los problemas sociales.

Les llama la atención que la problemática existente demuestra la evidencia de la deshumanización y, con ella, la pérdida de valores, porque “El hombre está deshumanizado, se desvanece la familia, la conciencia ante la situación actual para dejarse llevar por la corriente hacia la corrupción, la violencia que cada día empeora la situación mundial”.

Asimismo, “No se están tomando conciencia de lo que está ocurriendo cada día a nuestro alrededor... donde se fomenta la irresponsabilidad, la corrupción, la violencia”. Por tanto, “... es común escuchar a muchas personas para quienes el problema radica en la pérdida de valores de identidad nacional, la desintegración familiar, que hace necesario educar desde el amor y con amor, la organización del espacio”.

Para los estudiantes el mundo globalizado es una circunstancia caracterizada por temas referidos a aspectos esenciales para la existencia humana. Eso se evidencia, tanto en los medios como en la escuela, donde aunque pregonan “...la paz, la democracia, la libertad y la felicidad, pero habrá que estudiar muy bien esto porque no podemos olvidar los países en guerra, la pobreza, el hambre”.

Un estudiante dice “Percibo que el mundo actual como un mundo vacío influenciado totalmente por los medios de comunicación, especialmente, la televisión, dejando como consecuencia mentes llenas de pornografía, violencia a millón y superficialidad”.

Es preocupante entonces que “La actitud asumida por el hombre actual frente al mundo que vive, se justifica en que todos tenemos la razón, nadie tiene fallas, lo pasado es el responsable de los males actuales, hay marcado individualismo y el fin es obtener el mejor provecho con el mínimo esfuerzo”.

Desde su punto de vista, la crisis no es solamente en los valores y en la falta de una conciencia crítica, sino que “También la globalización está reconociendo fenómenos como la xenofobia y el racismo. Por tanto, los docentes, desde el aula de clase, deben trabajar para que sus alumnos comprendan esa realidad”. Esto se convierte en un referente para que “La situación del presente que vivimos nos motive a preocuparnos por conocer al ser humano y sobre todo educarlo para la paz”.

#### **b) La educación debe adecuarse a esta época de cambios y transformaciones**

Para los estudiantes la globalización como situación en crisis, “... ha estado afectando al sistema educativo en todos los aspectos”. Ellos consideran que “Estamos atrapados en un sistema educativo atrasado. A pesar de la poca actualización que un docente puede adquirir producto de sus intereses personales, el sistema lo sigue arrastrando hacia lo tradicional con obsoletos recursos para mantener siempre la misma tendencia”.

Desde su perspectiva, “La educación no ha escapado a los efectos de la globalización. Para comenzar, desde el gobierno se mantienen tradiciones en cuanto al programa, el cual no cambia y solo se queda en papeles”. Esto tiene mucho que ver con “Lo que hemos venido aprendiendo se está quedando en el vacío porque no se adapta a los nuevos cambios que se han venido presentando”.

Un caso es que “Los recursos que aporta la nueva tecnología son importantes y valiosos pero con un hombre sin conciencia es inútil, produce mayor mediocridad”. Eso implica que “La educación debe ser más realista, olvidarse un poco de la retórica, de lo teórico y abrir nuevos horizontes hacia una formación socialmente formativa”.

Se impone el desafío que “En el mundo actual, la educación se debe transformar en un giro de 180 °, debiéndose estudiar detenidamente la concepción vigente encargada de transmitir conocimientos”. Eso obedece a que “La evolución reciente ha sido demasiado drástica y de una manera acelerada. Por esta razón debemos innovar la educación como el invaluable pilar de la transformación de la sociedad”.

En el contexto de los cambios que ha derivado la circunstancia del mundo globalizado, observan los estudiantes que “Con la globalización se ha acentuado la crisis de la educación”, pues “... no ha cambiado nada porque así como el ministerio conserva lo mismo, el educador no se preocupa por mejorar el sistema de enseñanza”.

Desde su punto de vista, mientras tanto, “Aunque se han dado grandes adelantos ya sea a nivel de tendencias y nuevos conocimientos científicos, para con todo esto mi percepción del mundo es triste porque lo que estamos viviendo es materialismo e imitación sin llegar a crear una imagen propia”.

Aunado, “En la actualidad cuando todo marcha a gran velocidad, los cambios son sucesivos e inmediatos, pareciera que reflexionar no es útil, la búsqueda de conocer cada día es más superficial y dependiente de la tecnología, a la cual considera como el antídoto para resolver todos sus problemas existenciales”.

Ante la situación en crisis que vive la humanidad, plena de dificultades es imprescindible una acción educativa que promueva cambios, porque “En el momento actual vivimos en un mundo de hambre, desesperación, stress, necesidades de realización, etc., producto de la manipulación de los industriales poderosos”. Es altamente significativo que la educación sea coherente con esta circunstancia debido a que “La realidad que maneja la escuela es distinta a los demás niveles sociales”.

De esta manera que “Las diferencias de ideas seguirán existiendo, pero los problemas tan acentuados también, por tanto si la escuela rescatara los valores como la ética, la responsabilidad y la honestidad, sería diferente”.

### **c) Enseñar geografía exige promover los valores ciudadanos**

Para los estudiantes el viraje que se reclama a la acción educativa tiene que ver con una atención reflexiva y crítica de la profunda crisis de alcance planetario. El desarrollo del capitalismo ha forjado la existencia de “...un “Dios” implacable e injusto: el dinero; por encima de lo que sea, en el nombre del dinero se cometen las mas crueles injusticias, el hambre, la miseria, en virtud que en manos de pocos se encuentra de sobra, mientras tanto, miles y miles de hermanos mueren cada día; y no hay comprensión, de fe, solidaridad, acción correcta, el respeto, el amor al prójimo”.

Esta situación ha mermado la formación del ser humano para dar paso a la insensibilidad social. Eso es determinante como problema humano en la demanda que “La educación debe cambiar hacia una formación integral donde la moral y la ética sean la base de la sociedad”. Es razonable entender que eso responde a que “... muchos países tratan de resolver sus problemas con guerras sangrientas que solo causan desdichas y miseria a los pueblos”.

Con las repercusiones de la globalización en la sociedad, “Pienso que están ocurriendo cambios que están repercutiendo en la formación del ser humano y la comprensión del mundo actual. En principio, son rápidos y complejos, lo que los hace incomprensibles, por aceptables y difíciles de asimilar”. De allí que “Se debe dirigir la enseñanza en formar a un hombre capaz de entender su realidad, no mediática por el boom de la tecnología, porque lo

está convirtiendo en un robot más. Hay que crear primero conciencia de que somos humanos”.

El hecho de vivenciar un modelo educativo fuertemente discrepante de las necesidades sociales, significa que “Esto es desesperante, no solo en las generaciones jóvenes, sino en las adultos que a través de los años han aprendido los antivalores de la vida fácil, la corrupción administrativa, la violencia, la injusticia, el deterioro ecológico que las generaciones de hoy han sabido imitar y tantos otros aspectos que nos tocan”.

En el escenario de la globalización, se ha demostrado que “El hombre en su sed de conquista y éxito no está tomando en cuenta a sus semejantes, por el contrario daño, perjudica y maltrata, destruyendo cada uno de los elementos naturales que se encuentran en su entrono sin prever que nada es eterno y que todo en la vida se acaba y tiene su final”. Por tanto, “Debemos ocuparnos más del lugar donde vivimos para resguardar el fin por el cual fuimos creados y dotados de una inteligencia para “proteger y cuidar la naturaleza”.

Punto de partida, de la renovación de la enseñanza de la geografía, en correspondencia con la realidad en desarrollo, significa que es imprescindible comenzar por educar a partir de la explicación geográfica del lugar, pues “Nadie puede amar lo que no conoce. Es por ello que debemos primero que todo conocer nuestra condición de pueblo. Eso debe representar “... un cambio de conciencia permitiendo que la enseñanza de la geografía se dirija a comprender la realidad, sin enfocarla simplemente con sentido utilitario para supremacía de un pueblo sobre otro”.

### **Una reflexión**

Desde los planteamientos formulados por los estudiantes, cuando se analiza y explica la realidad del mundo globalizado, es común apreciar que ellos ponen de relieve los logros científico-tecnológicos, la prosperidad económico-financiera, la significación de los medios en la facilidad y acceso comunicacional de acento planetario, entre otros aspectos. Eso está en sintonía con Santos (2004), quien destaca la pérdida de valores sociales y, con eso, las consecuencias y repercusiones nefastas y perversas de la globalización.

Aunque gracias a las informaciones que ofrecen los medios, proyectan los problemas sociales, socio-ambientales y geográficos, tan solo tiene un efecto informativo muy superficial y somero. Por eso se valora la opinión emitida por los estudiantes quienes revelan que ese mundo de tanta apariencia manipulada y alienante, vive en crisis debido a la pérdida de valores que deteriora en forma pronunciada la espiritualidad, la personalidad, el sentido de familia, entre otros aspectos de alto contenido social y humano.

Fácil es entender que el desarrollo del capital, al privar los sentimientos hacia el dinero y la escasa relevancia al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del planeta, se resta importancia al tratamiento del problema del hambre, la desnutrición y el analfabetismo, para marcar una clara diferencia entre la acumulación de riqueza sin efecto social y las penurias del amplio colectivo planetario en estado de pobreza y pobreza crítica.

La deshumanización estimulada por el “capitalismo salvaje” se convierte para los estudiantes en una temática de interés. Para Pérez-Esclarín (2002) el deterioro familiar, la falta de conciencia social, la corrupción desatada, la violencia, la anarquía, para citar ejemplos, es obligatorio relacionar con el deterioro del ambiente, la pérdida de la identidad nacional y la anarquía del espacio geográfico. Esta realidad exige otras formas de enseñar y aprender para comprender razonada y críticamente la realidad globalizada.

La situación del mundo global está en crisis ante la frecuencia cotidiana de la violencia, la práctica del racismo y la xenofobia, el surgimiento de conflictos bélicos y el incremento de la delincuencia. A eso se vincula la perversa pornografía, la violencia y la marcada frivolidad y la formación de comportamientos individuales orientados a obtener el mejor provecho con el mínimo esfuerzo. Lo delicado de esta realidad es que con los citados casos, los medios de comunicación social despliegan una acción educativa con alcance mundial.

Desde su perspectiva, Santos G. (2001) debe inquietar que la población, en condición de espectadores que simplemente perciben pero no reflexionan y menos asuman posturas reveladoras de análisis y criticidad. Por tanto, es escuetamente la captación de una información superficial y somera, con poco efecto solidario, comprometido y responsable por conocer al ser humano y ofrecer una educación para la paz y la concordia universal. En efecto, el sistema educativo, ante su atraso y obsolescencia, responde con el desarrollo de procesos de enseñanza y de aprendizaje con fundamentos desfasados del momento actual.

Se trata de una educación muy distante de las necesidades que tiene la sociedad planetaria, pues lo que se enseña y aprende muy escasa relación tiene con los retos y desafíos del colectivo social ante los nuevos cambios violentos y acelerados. Los estudiantes piensan que mientras la ciencia y la tecnología muestran extraordinarias realizaciones, la escuela educa ciudadanos sin conciencia que, desde su criterio, “produce mayor mediocridad”, pues se niega una formación socialmente útil y significativa.

Desde su punto de vista, la complejidad del mundo contemporáneo, su crisis en movimiento y transformación cotidiana, deben promover una renovación profunda; en especial, en la forma de elaborar los conocimientos y en la innovación del sistema de enseñanza, con la finalidad de construir una visión diferente y acorde con la naturaleza de la realidad y sus acontecimientos tan complicados e inquietantes; es decir, que cada ciudadano tenga su propia apreciación justificada en razonamientos analíticos y críticos.

Para Sevillano (2005) se impone entonces el reto de rescatar la actividad reflexiva para avanzar más allá de la superficialidad, el libertinaje y la inmoralidad. Eso obliga a repensar la labor social de la escuela, pues la educación debe cambiar su orientación hacia una formación integral donde la moral y la ética sean la base del cambio social, sin descuidar el tratamiento adecuado, justo y racional de las condiciones ambientales y geográficas. Es asumir el mundo globalizado como escenario para enseñar y aprender en coherencia con sus acontecimientos.

Es tema de atención para los estudiantes que el escenario de la globalización, es importante gestionar un viraje que ayude a mermar la destrucción de la naturaleza, a la vez que asignar una significativa importancia al lugar donde se vive en condición de comunidad local. En efecto, es necesario asumir una acción educativa que contribuya a preservar, resguardar y conservar la riqueza que ha creado la naturaleza durante tanto tiempo geológico y labor ecológica. Su opinión es “proteger y cuidar la naturaleza”.

## **Conclusiones**

1. El ámbito geográfico de acento planetario representa la existencia de un tema de notable interés para la enseñanza de la geografía en el momento actual, porque la problemática ambiental y geográfica que allí se presenta, en forma cotidiana y habitual, afecta con significativa contundencia la vigencia de la transmisión de contenidos programáticos como

finalidad educativa. Por tanto, urge reorientar la enseñanza geográfica hacia la explicación reflexiva y crítica de problemas que ayuden a formar la conciencia ambiental y geográfica.

2. Es motivo de inquietud social que ante la complejidad del mundo contemporáneo, todavía la práctica pedagógica se fundamente en conocimientos y prácticas de acento tradicional. En circunstancias donde es extraordinariamente evidente la existencia de la explosión del conocimiento, llama la atención que en la práctica escolar cotidiana de la enseñanza de la geografía viva un atraso pedagógico y didáctico que mengua la importancia de enseñar una renovada geografía más coherente con las necesidades sociales.

3. La enseñanza de la geografía debe considerar la posibilidad de ofrecer opciones de cambio a la problemática que caracteriza a su trabajo escolar cotidiano. Por tanto, la renovación científica, educativa, pedagógica y didáctica que se promueve, debe sustentarse en fundamentos teóricos y metodológicos de vigencia actual. De allí la importancia pedagógica de estudiar problemas ambientales y geográficos de la comunidad y echar las bases para comprender la problemática del mundo global.

4. El cambio requerido por la enseñanza de la geografía deberá valorar la compleja situación geográfica vivida, cuya explicación se sostendrá en la investigación que encamine los procesos de enseñanza y de aprendizaje hacia el estudio científico de la problemática geográfica de la comunidad. El incentivo de la investigación deberá articular fundamentos científicos, los saberes vulgares y los contenidos escolares hacia el redescubrimiento, la originalidad y la creatividad como orientaciones esenciales de la práctica escolar cotidiana.

Para concretar, estos aspectos enunciados deben apoyar la renovación de la enseñanza de la geografía. La situación de la globalización no puede ser solamente temática de los expertos, sino que se impone democratizar su discusión, como escenario pleno de crisis, con consecuencias y repercusiones que llaman la atención a la calidad formativa de la educación. Es prioritario develar las razones que explican su existencia y los retos para su transformación coherente con el uso racional de sus potencialidades naturales y sociales.

### **Referencias**

Armand, J. (1997) Octubre 26). Una globalidad al servicio de Occidente. Suplemento Cultural. ULTIMAS NOTICIAS.

Benejam (1997). Las finalidades de la Educación Social. Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria. Barcelona (España): ICE/Horsori.

Bonilla-Castro, E. y Rodríguez S., P. (1995). Más allá del dilema de los métodos. Bogotá: Universidad de Los Andes.

Busot, J.A. (1991). El método naturalista y la investigación educacional. Maracaibo: Universidad del Zulia.

Clary, M. (1994). Aprender a situar, situar para aprender. Boletín de Didáctica de las Ciencias Sociales N° 5, 31-48.

Garay S., L. J. (1999). Globalización y Crisis ¿Hegemonía o corresponsabilidad?. Bogotá: Tercer Mundo Editor, S.A.

Giordan, André y de Vecchi, Gerard (1995). Los orígenes del saber. De las concepciones personales a los conceptos científicos. 2da Edición. Sevilla (España): Díada Editorial, S. L.

Gurevich, R. (1994). Un desafío para la geografía: Explicar el mundo real. Didáctica de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Editorial Paidós, S.A.

Hernández A., M. A. (1998). Transformaciones políticas globales. Globalización económica y regionalización. Globalización y regionalización. Su impacto en las soberanías nacionales. Mérida: Universidad de Los Andes.

Lanz, R. (1998). Temas posmodernos. Crítica de la razón pura. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.

Martínez M., M. (2004). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México: Editorial Trillas, S. A. de C. V.

Mcluhan, H. M. (1973). Teoría de la imagen. Barcelona (España): Salvat Editores, S.A.

Ortiz, E. (1990). Tendencias y problemas de la economía mundial. Cuadernos de Postgrado: Ideología y Modernidad, 15-23.

Ostuni, J. (1992). Introducción a la geografía. San Isidro (Argentina) Editorial Cayne.

Pagés, J. (1997). La formación del pensamiento social. Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria. Barcelona: Editorial Horsori.

Pérez-Esclarín, A. (2002). Educar en el Tercer Milenio. 2da. Reimpresión. Caracas: San Pablo.

Santiago R., J. A. (2003). Las repercusiones de la globalización en la realidad geográfica y en la enseñanza de la geografía desde las concepciones de los educadores. Un modelo geodidáctico. Tesis Doctoral no publicada, Universidad Santa María, Caracas.

Santiago R., J.A. (1996). El entorno socio-cultural y la enseñanza de la geografía en el Trabajo Escolar Cotidiano. Geoenseñanza N° 1, 87-104.

Santos Guerra, Miguel Ángel (2001). Enseñar o el oficio de aprender. Homo Sapiens Ediciones.

Santos, Milton (2004). Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal. Bogotá: Edición del Convenio Andrés Bello.

Sevillano García, María Luisa. (2005). Didáctica en el siglo XXI. Ejes en el aprendizaje y enseñanza de calidad. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España; S.A.U.

Spiritto, F. (1993) Octubre 03). Globalización y reforma estructural. ULTIMAS NOTICIAS. Suplemento Cultural.

Trinca, D. (1993). La geografía y los cambios del hoy. Ponencia presentada en el IV Encuentro de Geógrafos de América Latina. Mérida. Universidad de los Andes.